

de los brazos de Cristo y San Francisco cruzados al pie de una cruz. En el muro izquierdo, en un elevado poyo dice un azulejo: "Aquí están depositados los huesos de Ntras. M<sup>es</sup> fundadoras que aquí descansan Amén."

El paño del Coro alto es muy especial; no tiene abanico y es todo un muro cerrado en donde solamente se abre el cuadro de las rejas, con púas. Arriba hay un enorme cuadro circular de la Santísima Trinidad de fines del siglo XVIII.

### SANTA MÓNICA

Un canónigo fundó un hospicio para que en él se recogieran las señoras casadas "nobles y honradas" mientras sus maridos andaban en Europa o fuera de Puebla "con el pretexto de buscar la vida". No tuvo éxito, como es natural, por lo que acabó el hospicio en casa de mujeres perdidas, cosa que no le gustó, cuando vino como obispo, a don Manuel Fernández de Santa Cruz, por lo que lo convirtió en convento de monjas agustinas. Las señoras se quedaron en sus casas; las mujeres en otro edificio y las monjas construyeron Santa Mónica.

Fue estrenada la iglesia en 1688, costeando el Coro don Juan José de Veytia y Linaje.

Este Coro es de los mejor conservados. Las rejas del Coro bajo de menores dimensiones que en los demás conventos y en cambio la puerta y la cráticula son mayores. Sobre ellas cabe bien un largo lienzo con la muerte de Santa Mónica, que agoniza abrazada a un crucifijo. San Agustín llora, cosa falsa, pues bien lo dice en las *Confesiones*, que no derramó ni una sola lágrima. Alipio, el amigo, y Adeodato, el hijo, vistiendo ya el negro hábito, acompañan la escena.

La reja del Coro alto es también menor y el abanico se forma, como en San Jerónimo, con un cuadro central, pero, en lugar de calados, van otras dos pinturas con temas de la vida de San Agustín.

Por dentro es de tres bóvedas, como casi siempre en Puebla. En el alto está el sepulcro del corazón del obispo Santa Cruz. Rodeada de azulejos, una lápida de tecali dice: "Sepulcro del Corazón del

Ill<sup>mo</sup> i Ex<sup>mo</sup> Sen<sup>r</sup> D<sup>or</sup> D. Manuel Fernand<sup>z</sup> de S<sup>ta</sup> Cruz Obpo p<sup>e</sup> i Prelad<sup>o</sup> amabi<sup>mo</sup> de la Puebla Fundador i Patron de este Convento murió a 1 de Feb<sup>o</sup> de 1699.” Al fondo su retrato, por Tinoco.

Está lleno de nichos para esculturas o relicarios y en el fondo un altarcito neoclásico. Sobre la reja hay tres pinturas, una *Adoración de los pastores*, una *Presentación* y la *Virgen de las Maravillas*. Estos Coros se conservaron casi como están ahora desde el siglo XIX, pues las agustinas no fueron exclaustradas, en realidad, sino hasta 1933.

El Coro bajo tiene visible su cripta, pequeña y lúgubre, llena de epitafios de las monjas del siglo XIX y aun de éste. El osario, una oquedad en una esquina, con su gran calavera pintada, no bastaba, por lo que, al pie de las rejas, se hizo otro, con una inscripción de azulejos: “En este lugar se entierran los huesos de las Religiosas difuntas de este Conv<sup>to</sup> que no cavían en el Osario. Agosto 1ro. 837.”

#### SANTA CLARA (ATLIXCO)

Fue fundación este convento franciscano del de San Juan de la Penitencia, de México, en 1619. En uno de los contrafuertes dice un azulejo: “Conbento del Sagrado Corazón de Jesús de Señoras Religiosas de Santa Clara.”

La fortísima iglesia tiene seis bóvedas, una para el presbiterio, tres para la nave y dos para los Coros. Éstos, destruida la bóveda divisoria, son un cine actualmente, con la añadidura de una de las bóvedas de la nave. Pocos atlixqueños se han de dar cuenta de que van a ver películas sobre osamentas de monjas coloniales.

Sólo queda de recuerdo de este Coro poblano parte de las celosías, de estrellas de ocho picos, acomodadas ahora como cancel en la puerta de acceso a la iglesia. En el presbiterio hay un gran lienzo de la Asunción, firmado por Luis Berrueco; es muy probable que, como en otros conventos de monjas poblanos, según se ha visto, haya estado arriba de la reja del Coro alto, a modo de abanico.